

ESPAÑA, EL PAIS MAS VISITADO DE EUROPA

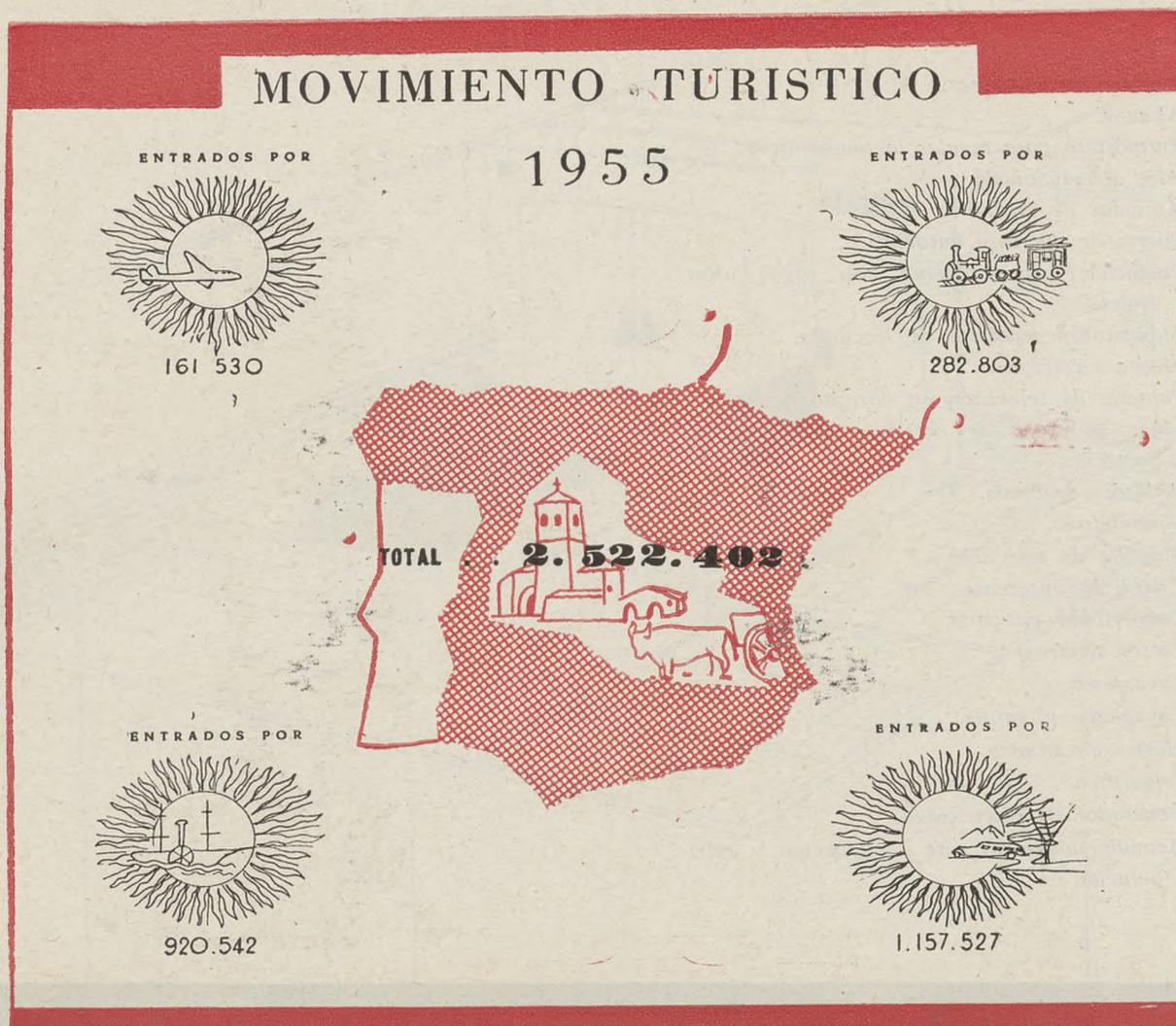
- 126.353 IBEROAMERICANOS EN 1955
- CONJUNCION DE LAS COSTUMBRES PINTORESCAS Y EL CONFORT MODERNO

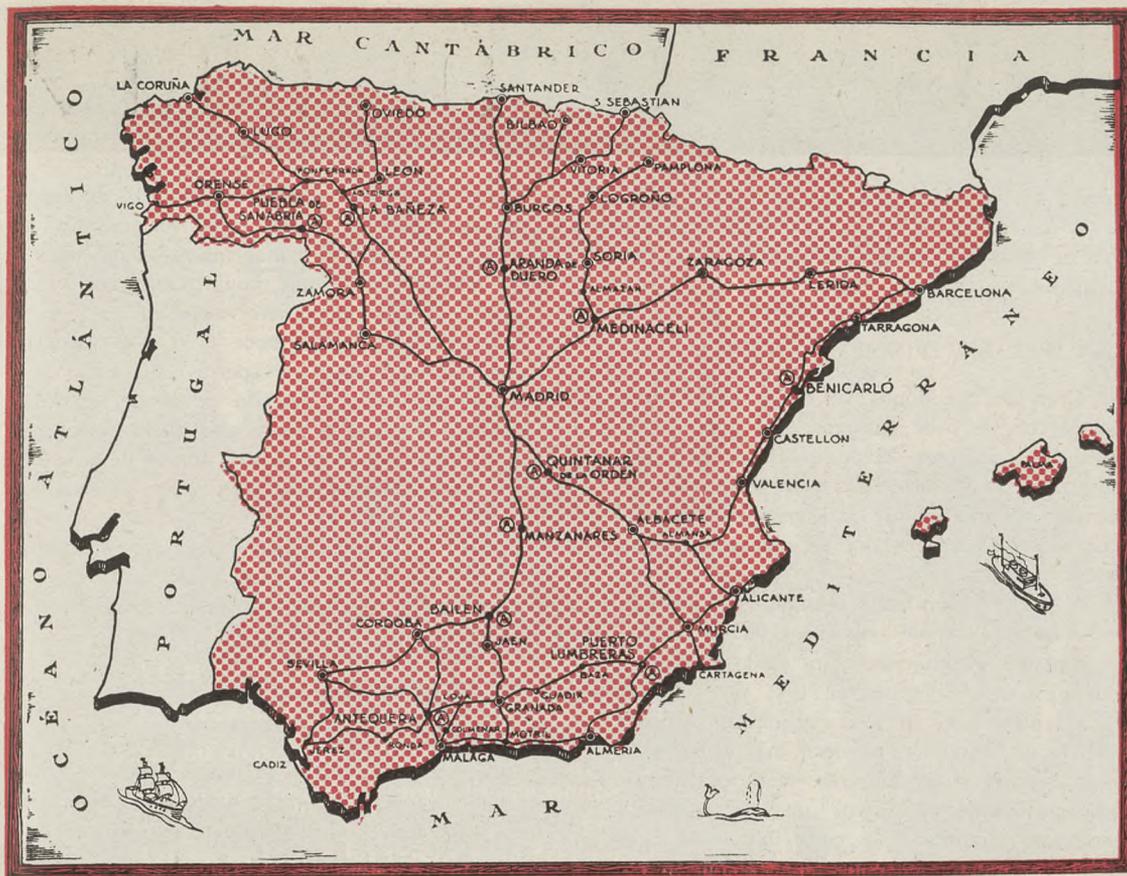
Si comparamos las cifras de turistas que han visitado España en los últimos veinticinco años, nos quedaremos asom-

brados del crecimiento constante, si prescindimos de los años comprendidos entre 1934 y 1945, donde alternaron los impe-

rativos de los trastornos políticos españoles, la guerra de Liberación y el subsiguiente conflicto internacional. En 1931 visitaron España 187.220 turistas, y en 1955, 2.522.402 (se incluye en este segundo dato a los españoles residentes en el extranjero que han viajado a su patria y que ascienden a 129.854). Ningún otro país europeo ha experimentado tan sensacional aumento en el tráfico turístico, lo que nos permite señalar a España como el país de Europa más visitado. «La explicación—ha dicho el duque de Luna, director general de Turismo—se apoya parcialmente en el singular clima de España, en el tipo favorable de cambio de las distintas monedas, en sus gentes amistosas y corteses, en sus pintorescas ciudades antiguas, en sus vinos reconfortantes, en el colorido único de sus fiestas y corridas de toros y, sobre todo, en la propia capacidad de los españoles para divertirse ellos mismos y compartir su amor a la vida con todo el que quiera olvidar sus preocupaciones.» Junto a ello justo es significar el enorme esfuerzo del país para crear las condiciones por las que los extranjeros se sienten cómodos y como en su propia casa.

El alto nivel del turismo en España se ha logrado por una política de ámbito nacional, patrocinada por el Estado, de construcción y mejora de hoteles, combinada con un control de precios verdaderamente





Distribución en el mapa de España de los albergues de carretera de la Dirección General del Turismo.

eficaz. Casi a la par que las empresas particulares, que igualmente realizan una encomiable labor, la Dirección General del Turismo tiene su propia cadena de paradores y albergues, que complementan las necesidades de la industria hotelera en beneficio del turista. Los paradores están frecuentemente instalados en viejos palacios, monasterios o conventos medievales, donde se conjuga el confort moderno con el espíritu del lugar. Actualmente hay en funciones catorce de ellos, construídos en sitios pintorescos fuera de las carreteras concurridas, lejos de los grandes núcleos urbanos. Hay además diez albergues—hoteles pequeños para pasar la noche—, situados en puntos estratégicos de las vías principales.

De todas las nacionalidades son los turistas que visitan España. Las fechas predilectas de estos viajeros son los meses comprendidos entre abril y septiembre, como lo demuestran las curvas estadísticas, que en aquella fecha comienzan a crecer, hasta llegar a julio, que se empareja con agosto, para decrecer después notablemente en septiembre. El mayor contingente de turistas proviene de Europa—cerca de dos millones—, seguido de América, Asia, Africa y Oceanía, por este orden. Concretamente, el turismo americano se distribuye de acuerdo con el siguiente cuadro:

Canadá.	8.542
Norteamérica. . . .	212.832
Iberoamérica. . . .	126.353

Respecto a Europa, como ya decíamos en el número anterior, la mayor cantidad de turistas procede de Francia (919.351), Gran Bretaña (331.058), Italia (286.487) y Portugal (172.578). Los alemanes, superadas las dificultades internas consecuen-

cia de la última guerra, se han lanzado al turismo, y las cifras comparativas de los últimos cinco años en España son altamente satisfactorias. En 1955 (a este año corresponden todos los datos que publicamos) visitaron España 114.592 alemanes y en 1956 se espera duplicar la cantidad. Por fin, y con carácter anecdótico, informamos a los lectores que el año pasado estuvieron en España 3.345 apátridas.

España, con Francia e Italia, son hoy los centros turísticos del mundo. Conjugan el buen vivir con sus innumerables vestigios de valor histórico y cultural. España tiene además para el viajero hispanoamericano el atractivo innegable de conocer a la nación que le dió el idioma, la religión y ciertos modos de vivir y pensar. Por eso el contingente humano que de los países frateros se desplaza a España es cada día mayor, sin contar a la colonia americana—en primer y destacado lugar la estudiantil—que accidentalmente reside en muchas ciudades españolas.

El éxito turístico de España ha sido, pues, combinar los recuerdos históricos con la atracción de su sol, las costumbres pintorescas y arcaicas con el confort, la alegría de sus gentes y la cantada belleza de sus mujeres con la realidad de un pueblo trabajador, y presidiéndolo todo, la cordial bienvenida de los españoles para sus visitantes, hidalguía de quienes saludan sinceramente con un «Dios le guarde» y se despiden con un «Quedar con Dios». Si a ello, contrapunto materialista, añadimos la espléndida red de comunicaciones—terrestres, aéreas y marítimas—que la unen con el mundo entero, habremos comprendido la razón de la cita que, avalada por tan elocuentes cifras como las expuestas, se han dado los turistas en España.

J. M. G.

TOTAL DE PERSONAS QUE HAN VISITADO ESPAÑA



1.951



1.952



1.953



1.954



1.955